

Amigos de la Música Zuliana

“AMUZ”

Director

Iván Darío Parra

Asesor

Lic. Rafael Parra Molero
CNP 23398

Colaboradores columnistas

Ramiro Quintero
Cecilia Montero
Rafael Molina Vílchez
Édixon Ochoa
Jean Carlos González
Manuel Gómez
Lexia Nucette
Gualberto Gutiérrez
José Andrés Bravo H.

Ender Pérez
Iván Salazar Zaíd
Jesús Ángel Parra.
Elio Luis Castellano B.
Lucidio Quintero S.
Alfonso Montiel R.
Manuel Martínez Acuña
María Cristina Solaeche
José Rafael Romero

Consejero Jurídico

Dr. Francisco Parra Ortega

Dirección: Calle 72 con avenida 3F. Edificio Doña Luisa. PB-local 1.
Maracaibo.

www.paedica.com.ve

Revista de Amigos de la Música Zuliana

“AMUZ”

Sumario

	<i>página</i>
Editorial.....	4
Nuestra portada.Iván Darío Parra.....	5
Luthieres en el Zulia.....Ender Pérez.....	10
Heriberto Molina.....Jesús Ángel Parra.....	15
La danza zuliana.....Ramiro Quintero.....	21
Pablo Bautista.....Iván Salazar Zaid.....	23
El conjunto Santanita.....Édixon Ochoa.....	28
LA NOTA.....	33
Apostillas.....por el pequeño Mahón.....	34

EDITORIAL

El lunes 20 de febrero de 2017 en el teatro Bellas Artes y apoyada en su Dirección de Cultura, la Alcaldía de Maracaibo rindió homenaje al maestro Juan Vicente Torrealba con motivo de sus 100 años de existencia. En el justo evento participaron el ensamble municipal “Rafael Rincón González”, Alexander Chirinos, Yudith Sanquíz y Oscar Valencia.

El autor de *Concierto en la llanura* ha llevado nuestra música venezolana allende de las fronteras patria y durante su larga y exitosa carrera ha sido soporte de memorables figuras de la música criolla. Su amor a Venezuela, que muestra su célebre obra, debe ser emulada para orgullo de la república.

Nos unimos a todos los homenajes que se realizan y realizarán en honor de este estupendo maestro....En hora buena y adelante...

Que esta vivencia sirva de estímulo en nuestra región zuliana, donde los géneros musicales: décima, danza, bambuco, vals, contradanza y gaita, nos brindan la oportunidad de amarla siempre.

Lamentamos los sensibles fallecimientos, en 2017, de los maestros zulianos: **Heriberto Molina Vílchez** el 11 de enero en Miami, USA. **Músico, compositor, escritor, guionista de televisión, decimista, repentista y publicista.** **Gustavo Díaz** el 16 de marzo en Maracaibo, cantautor y locutor, fundador del programa de radiodifusión “La Gaita Antañona”, espacio dedicado a la promoción de la música zuliana. Además integró la agrupación ‘Élite Gaitera’. Fue un gran colaborador con nuestro proyecto *Amigos de la Música Zuliana*; y **Freddy Padrón** el 29 de marzo en Los Puertos de Altagracia, municipio Miranda del Zulia... “...con una base sólida de la música sinfónica, siempre pensando en los sonidos típicos de nuestra región, fundó la Orquesta de Viento José Luis Paz, la Orquesta Típica Juvenil Ciro Adarme e instaló en el Zulia el Programa Alma Llanera”. Su invaluable apoyo nos permitió celebrar el II Concierto de AMUZ. Para ellos Paz a sus restos y respeto a sus memorias.

Nuestra portada

Iván Darío Parra
paedica@hotmail.com

Gualberto José Gutiérrez Pirela

San Rafael de El Moján ha sido un lugar donde las olas del lago parecieran haber construido una especie de paraje para el esparcimiento y donde su gente se ha caracterizado por su generosidad y entusiasmo.



En el referido paraje, iniciando el mes de diciembre de 1951, día 2, nació Gualberto José y el 13, día de Santa Lucía, se encontraba en los brazos de sus progenitores en los homenajes a la Patrona de los ojos. A partir de entonces ver a Gualberto con un cuatro es lo más común, como él dice “dando función”. Su primera vocación armoniosa va a estar en la gaita.

En la escuela *Jesús María Sistiaga* cursa sus estudios de primaria, ambiente donde empieza su incursión en el ámbito musical formando parte, entre 1961 y 1963, del conjunto gaitero infantil “Los Sensacionales”.

Nos cuenta Gualberto que con este grupo participaron en un concurso auspiciado por el Concejo Municipal y resultaron triunfadores y “...las simpatías crecían por los ritmos nuestros, pero también nació el amor por Lupe, quien más tarde sería mi esposa y la madre de mis cuatro primeros hijos. Ella formaba parte del grupo de muchachas que nos animaban y se aprendían nuestras gaitas formando una especie de coro. Tiempos de serenatas y parrandas, que a Mamacita le molestaban, porque era menor de edad y entonces salía a buscarme con un fuate y la amenaza de romperme el cuatro. Había un policía que llamaban el Caney que igualmente nos perseguía por estar cantando por las calles a altas horas...”.

Más tarde, 1964, estará con el grupo gaiteros “Caballeros de Mara”. Las vivencias aquí generarán algunos recuerdos. “En las festividades patronales de San Carlos, del hoy municipio Padilla, nos invitan a tocar gaitas. Estando en plena actuación nos llega el padre Sánchez Carracedo con el problema de que los músicos que han sido contratados para la procesión no llegaron y nos propone sacar el Santo con nuestros gaiteros, inmediatamente quedamos a su disposición y así lo hicimos. La euforia de la gente, que era todo el pueblo, fue tal, que no nos dejaron parar ni un momento; y después de la procesión siguió la parranda hasta amanecer, Yo tenía los dedos llenos de ampollas de tanto darle al cuatro....pero todos la pasamos muy bien”.

La experiencia que va desarrollando lo lleva a fundar, 1978, el conjunto “Ritmo y Tradición”, donde desarrollara la mayor parte de su trayectoria como compositor e intérprete gaitero.

Al mismo tiempo, 1977 a 1982, integra, junto a otros jóvenes, el movimiento local “Amigos de la Cultura” para enaltecer y consolidar el intelecto mareense, realizando una labor de investigación y rescate de nuestros ritmos populares. De esta manera va a lograr el reconocimiento a poetas inéditos del Municipio Mara. Esto es, a compositores de décimas, bambucos playeros y gaitas. También, participa como colaborador y padrino de la Coral San Rafael Niños Cantores de El Mojan.

En ese trajinar nunca abandonará sus estudios, pues, éstos le servirán para gestar su vocación de cultor del pueblo.

En el Liceo Baralt y la Escuela Técnica Industrial hará su carrera de educación media, y en la Universidad Simón Rodríguez obtendrá el título de ,Licenciado en Educación, mención Desarrollo Cultural.

Fue presidente de la fundación “Proyecto Musical Mara” en la creación de la escuela de música del Municipio Mara (El Mojan) “Dr. Silverio Añez”



Es Autor-Compositor de temas gaiteros, decimas, danzas, vals, contradanzas. Allí se inscriben sus gaitas: Las Conservitas de Tía Enriqueta, Las Cotizas Mojaneras, Mandocas las de El Mojan, La Industria Casera, Gracias Divino Calor, El Callejón de los Burros, La Tierra del Sol Amada, Los Soldados del Norte, Que bueno que soy Zuliano, Carmeliteando y Voy a Vestir de Marrón. Tierra Noble (danza), Paisaje de mi Pueblo (valse), Cena con el Niño Dios (villancico), Paraujania (décima), Añoranza (décima), Viejo Amigo (contradanza), Virgen y Madre (pasodoble), entre otras.

Recibe reconocimiento especial en el Estado Táchira de los medios de comunicación radial por la gaita “San Cristóbal Colosal”.

En 1996 la Alcaldía de Mara habré un concurso para escoger los Símbolos Municipales. El correspondiente al Himno será ganado por la composición elaborada Gualberto. La misma Alcaldía lo distinguirá con: la Orden *Municipio Mara* en su Primera clase.

La Guardia Nacional le otorgará botón de Honor y la organización A.M. Editores de Occidente, el premio Zuliano de Oro., Además de otros reconocimientos por la participación en los concursos realizados en el Municipio Mara. El INCE le distinguió con la Orden Luis Beltrán Prieto Figueroa en 2003 por metas alcanzadas en la Misión Robinson.

Por su destacada actuación y enaltecer la gaita Zuliana, en junio de 2005, el Instituto Municipal de la Gaita de la Alcaldía de Maracaibo lo destaca como Patrimonio Gaitero del Estado Zulia.

Gana el concurso “El Zulia y sus Recursos” con la décima “Paraujania” auspiciado por Corpozulia. Además de participar como invitado para cantar temas musicales en trabajos discográficos realizados en diferentes concursos de dicha Corporación.

Su proceder lo incluye entre los osados gaiteros que han defendido la gaita de protesta, sin importarles cualquier represión que pudiera presentarse. En libro de mi autoría *Rafael Rincón González, soñando para vivir*, publicado en 2005, aparece la siguiente anécdota: <<Comenzando la década de los años noventa Venezuela vivía una situación política de características muy lamentable. Existía una especie de complicidad de los grandes sectores de opinión nacional que la hacía más crítica. Su deterioro era progresivo ante la mirada indiferente de quienes estaban llamados a rechazarla y buscar las soluciones pertinentes para resguardo de los intereses de la nación. Pero Rincón González no ha sido ajeno ante el proceder de esta caterva de pillos que ha operado durante tantos años en la república. Así, compone esta gaita que muchos de los que han sido Celestina de tanta vagabundería, se le opusieron, al extremo que, según sus

propias palabras, "... a quienes abordé para que me grabaran esta gaita, me dijeron que no...". Al consultar al director del conjunto que accedió a grabar dicha composición, Gualberto Gutiérrez cómo se originó el contacto con el maestro Rincón González, nos dice: <En uno de tantos encuentros que hemos tenido los cultores del Zulia, nos encontramos los integrantes de "Ritmo y Tradición", Gualberto Gutiérrez, Henry Pirela y Lexia Nucette con el maestro Rafael Rincón González en la Terraza Pampero, donde se brindaba para anunciar el Festival de Gaita de 1990, que esa empresa promocionaba para exaltar el gentilicio zuliano y a la vez su producto. El maestro nos hizo saber que el conjunto de El Moján representaba dignamente a nuestro terruño por su estilo original y que a él, particularmente, le gustaba mucho, porque le recordaba a los conjuntos que participaban en los festivales de Tele-13, el Naiguatá, etc. En esa conversación aprovechamos entonces para requerirle una gaita de su autoría y gustosamente aceptó y nos prometió que la haría. Un buen día llegó el maestro, acompañado de su esposa Nora, a El Moján a visitar a Pedro Palmar, que estaba enfermo. Al enterarnos de su presencia le fuimos a ver y nos dijo, "... tengo esta gaita que, a quienes se la he entregado, no la han querido grabar, alegando que siendo yo, El Pintor Musical del Zulia, me vaya a poner ahora a protestar. Cosa que siempre he hecho". Inmediatamente la tomamos y le prometimos que la grabaríamos. Así, en julio de 1991 estaba consumada la promesa>.

Ha participado en diferentes encuentros de Decimistas en la ciudad de Maracaibo (Santa Rosa de agua) en homenaje a los decimistas el Indio Miguel y José Rosario (Chevoche) Ortega. Igualmente, en los Puertos de Altagracia en el marco de las festividades de la Virgen de Altagracia (vuelta al terruño), y en el Municipios Insular Padilla (Isla de Toas). Y en el Municipio Mara, en el Encuentro de Decimistas Latinoamericanos, todos auspiciados por el Ministerio de la Cultura y la Secretaria de Cultura del Zulia.

En este campo, 2012 y 2013, será el ganador del Festival de Décimas dedicadas al pintor zuliano "Castor Emilio Almarza", en el aniversario del teatro que lleva su nombre en la localidad de El Mojan.

Su actividad en la música zuliana le dará un espacio importante más allá de sus predios. En 2012, ingresa al prestigioso conjunto los gaiteros de "San Sebastián", donde se mantiene hasta al presente.

Para las festividades de la Virgen Chinita, noviembre 2013, recibe reconocimiento de la Alcaldía de Maracaibo a través del instituto Municipal de la Gaita como gaitero de trayectoria, Y por misma temporada, pero en noviembre 2016, la Alcaldía del Municipio San Francisco le confiere la Orden Honor al Mérito por su trayectoria gaitera en el Estado Zulia

El 28 de Enero -día de la ZULIANIDAD en recuerdo de la independencia de la provincia de Maracaibo- de 2017 recibe la orden Honor al mérito y botón de la

Zulianidad, otorgados por la Gobernación del Estado Zulia.

Constructor y Expositor de la muestra artística “PARAUJANIA” resaltando el valor de la maraca, pintores y compositores de la Sub-región Guajira, dicha exposición se ha realizado en el teatro “Castor Emilio Almarza” (Año 2012); Casa de la Cultura del Municipio Miranda (Año 2013); Exposición del Día de la Zulianidad en Corpozulia (Año 2013) y en la Casa de la Diversidad Cultural de Maracaibo (Año 2014)

Actualmente realiza un programa radial institucional en la emisora Carbozulia Estéreo 89.3, como conductor y productor radial dedicado a enaltecer el folclore venezolano y en especial al Zuliano (Gaita, Ritmo y Tradición).



Los días de la Patrona, la Virgen del Carmen (16 de Julio) y el Patrono, San Rafael (24 de Octubre) de El Moján es grato ver a Gualberto acompañado de familiares y amigos repartiendo gaitas y composiciones en honor a dichas celebridades.

LUTHIERS EN EL ZULIA

Ender Pérez
enderperez56@hotmail.com

Atendiendo a su origen etimológico, el Diccionario de la Real Academia Española (RAE) y algunas páginas Web de Internet, un Luthier se define como:

- Luthier, nombre común para aquella persona que se dedica profesionalmente a fabricar y reparar instrumentos musicales de cuerdas. "en el siglo XVI, los fabricantes de laúdes se llamaron Luthier, aunque luego este nombre se utilizó para designar a los fabricantes de cualquier instrumento de cuerda".
- Un Luthier, lutier, laudero, luterero o violero es una persona que construye, ajusta o repara instrumentos de cuerda frotada y pulsada. Esto incluye violines, violas, violonchelos, contrabajos y violas da gamba y todo tipo de guitarras (acústica de concierto, eléctrica, electroacústica, clásica), arpas, cuatros, laúdes, mandolinas archilaúdes, tiorbas, mandolinas, clavecines, triples, etc. En Argentina, el término se usa a veces, por extensión, a todo constructor de instrumentos musicales (idiófonos, membranófonos, cordófonos o aerófonos).

El oficio de todo Luthier es la Lutería, Luthería o Laudería la cual puede definirse como el arte de hacer y tener derecho de vender instrumentos musicales de cuerda, viento o de percusión. Actividad artesanal a través de la cual se producen instrumentos únicos, al ser de fabricación totalmente manual. Para la construcción de instrumentos, la Lutería se apoya en la "Organología" que es la ciencia que estudia los instrumentos musicales y su clasificación, comprende el estudio de la historia de los instrumentos, los instrumentos empleados en diferentes culturas, aspectos técnicos de la producción de sonido y clasificación musical. Existe una gran diferencia entre acústica, etnomusicología y musicología. La acústica, es la rama de la física que estudia la producción, transmisión, recepción, control y audición de los sonidos. La etnomusicología, es la parte de la musicología que estudia la música popular de una etnia; mientras que la musicología, es el estudio científico de la teoría y de la historia de la música.

Los Luthier, parecen compartir características comunes, ya que por lo general son personas muy pacientes, metódicas, meticulosas y con una dedicación constante y admirable hasta el logro de sus propósitos que no es otro que ver concluida su obra perfecta e impecablemente acabada, lo que los define como personas que realizan trabajos muy finos. Para ello prestan sumo cuidado a la hora de seleccionar el tipo (s) de madera (s) a utilizar en la construcción de cualquier instrumento musical de cuerdas provisto de caja armónica o de

resonancia, herramientas adecuadas y maderas con características sonoras apropiadas para instrumentos, sumamente secas y libre de sabia, de diferentes especies y originarias de diferentes países, esto garantiza una excelente amplificación en la caja de resonancia de la (s) onda (s) producidas por la vibración de las cuerdas cuando estas son pulsadas, tañidas o rasgadas.

Mas, no todas las maderas son recomendables, por lo que los Luthier eruditamente prefieren utilizar maderas como: el cedro, (cedrus), cedro americano (cedrela odorata). Caoba (Swieteniamacrophylla), pino abeto alemán (picea abies). Arce campestre o arce silvestre (acer campestre); palosanto de Brasil, (Bulnesiasarmiento), conocida también como rosewood. Ébano (diospyrosebenum) generalmente encontrado en diapasones de guitarras, violines, violas, chelos y contrabajos de elevados precios, pues es una madera de difícil trabajo y cara, usualmente hallada en los fretless y difícil de rayar. Agathis, caracterizada para brindar un sonido más duro. Abeto, proporciona una mejora del sonido a través del tiempo, utilizada en guitarras de gama alta y para la construcción de la tapa armónica. Ciprés, nogal, agudos no muy dulces pero que no pierden la calidad, graves nítidos y con cuerpo al igual que los medios. Bubinga, palorrojo, korina, wenge, entre otras.

Luthiers en la región zuliana

En nuestro estado Zulia son muy pocos los Luthier reconocidos. Entre los personajes ya desaparecidos reconocidos como Luthier, figuran los nombres de: Eduardo Augusto Morales González , empedraero de nacimiento y pionero de la Luthería en Zulia, en las décadas de los años 40 al 80. Excelente artesano y fabricante de los famosos “Cuatros Campana” con los cuales la mayoría de conjuntos profesionales de gaita iniciaron sus grabaciones. Su taller estaba ubicado en el sector Don Bosco, cerca del Hogar Clínica San Rafael de Maracaibo. José Ramón Hernández Ferrebús, del sector La Limpia, quien construía además de cuatros, mandolinas, guitarras y requintos. Román Ferrer de San Francisco, propietario de la Ebanistería y Carpintería San Antonio, excelente luthier de guitarras. Isaías Pérez de San Francisco El Bajo, ebanista y luthier de renombre; fabricó arpas de probada calidad, las cuales patentó como “Arpas Ideales”, distribuida por. Rafael Ángel Mogollón , nativo del estado Trujillo, vivió muchos años en la calle G del Barrio 18 de Octubre de Maracaibo, construía y restauraba cuatros, guitarras, mandolinas y arpas. Cruz Arias de Cabimas (arpas), Eliseo Ordóñez de Cabimas, famoso por sus “Cuatros Ordoñez”.



Más adelante surgen otros personajes que se dedicaron a la Luthería tales como: Octavio Castillo, del sector Santa Lucía de Maracaibo, excelente constructor y restaurador por muchos años de instrumentos musicales de cuerdas como cuatros, mandolinas y guitarras.

Ileana Ferrebús, nieta de José Ramón Hernández Ferrebús del sector La Limpia de Maracaibo, Sector Ayacucho, calle 79 E con avenida 81 N° 80B-114, especialista en la construcción de cuatros y guitarras de concierto y otros instrumentos de cuerdas.



Los “Hermanos Perdomo Sánchez”, José Benedicto Perdomo Sánchez (arpista, bandolista, mandolinista, cuatrista, guitarrista, flautista, bajista y compositor). Y Juan Vicente Perdomo Sánchez (arpista, mandolinista, guitarrista, cuatrista, bajista y compositor) del sector El Milagro - Maracaibo, excelentes Lutieres del

Zulia; se iniciaron en esta labor reparando y luego construyendo sus propios instrumentos. A mediados de los años 70 abrieron las puertas de su taller al público, donde empezaron con la fabricación y venta de arpas llaneras, y más adelante bandolas llaneras, mandolinas, cuatros, guitarrones y vihuelas (mexicanos); y la restauración de Pianos, y otros instrumentos de cuerdas.

Rafael Jesús Bermúdez Navarro. Nació en Maracaibo y vive en el sector Santa Lucía. Es contrabajista de la Orquesta Sinfónica de Maracaibo y la Orquesta Típica de Edo. Zulia. Además es cuatrista y guitarronista. Estudió Luthería Con los maestros Kazimierz Burek y Jan Dybszynski. Es especialista en la reparación de violines, violas chelos y contrabajos. Y es fabricante de arcos (de reconocimiento mundial) para la familia de cuerdas.

Ricardo Santiago, Nació en Guarache Edo. Mérida. Y se vino a Maracaibo a muy temprana edad. Tiene su taller y residencia en la urbanización La Victoria. Es fabricante de: cuatros, guitarras, vihuelas y guitarrones.

Sin embargo, existe entre los pobladores de las comunidades del Zulia otros personajes muy poco conocidos (como fabricantes) quienes sin llegar a tomar la Luthería como profesión, han construido o restaurado en algún momento de su vida instrumentos musicales de cuerdas, entre ellos tenemos a: Rafael Alfonso Chacín , Fidel Marín , Rafael Molero , Demetrio Molero, Asisclo Chacín , Ángel Quintero “El Buey” de Él Mojan (arpista), Ángel Chirinos y Juan Vásquez (arpistas) de Maracaibo. Ramiro Chacín, artesano y luthier nacido en Isla de Toas, sector las Corubas, fue fabricante de arpas. También el Prof. Gilberto Gil Ferrer de Maracaibo (arpista).

Otros que en la actualidad construyen y restauran instrumentos de cuerdas son: Emiro Morán, José Gregorio Chacín y su hijo José Chacín Orozco en la población del Mojan (arpas y otros). Lubín Molero en los Puertos de Altagracia (arpas). Pedro Barreto de la población de Cabimas, excelente constructor de arpas. Narciso Blanco, oriundo de Sinamaica, antiguo Distrito Páez; actualmente está radicado en la población de Santa Rosa de Agua, constructor cuatros guitarras bandolas vihuelas y requintos. Edgar Miquilena, trabaja en Ciudad Ojeda, constructor de cuatros eléctricos. Jerónimo Luque en la población de Bachaquero (arpas). Rafael León Pérez, de San Francisco El Bajo, magnifico Luthier, Ebanista y especialista en Talla de madera (arpas). José Ramón Inciarte, de Tamare (cuatros y guitarras eléctricas). José Morillo, de El Milagro, Maracaibo (arpas). Porfirio Torres, de Ciudad Ojeda (arpas). Carlos Arias, Luthier de origen Colombiano radicado en el sector Pomona, Maracaibo (arpas). Eduardo Franco, Luthier de la Urb. La Floresta de Maracaibo (guitarras gran concierto, cuatros, y otros). Hernando León, Alberto León y Jesús León Ledesma, Padre, Hijo y nieto respectivamente de San Francisco el Bajo (restauradores y constructores de instrumentos de cuerdas y eléctricos).

Pianos:

Sr. Edgar Robinson: (Flautista), Restaurador y afinador de pianos.

Sr. Rafael Medina: Restaurador y afinador de pianos.

Sr. Filólogo Espinoza: Restaurador, afinador de pianos y fabricante de cuerdas para los mismos.

Con toda seguridad habrá otros tantos que se escapan a esta investigación o que simplemente están en el anonimato.

Todos estos Lutieres y artesanos que hacen o hicieron vida en el estado Zulia, merecen el reconocimiento y el respeto no solo de músicos académicos e instrumentistas auto-didácticos, sino también de la comunidad del Zulia en general y de autoridades gubernamentales, en el sentido de brindarles estímulos y apoyo moral, financiero y de alguna manera el asesoramiento técnico, que incluya el conocimiento y uso de las herramientas tecnológicas de vanguardia, a fin de optimizar sus productos, ya que sin duda forman parte del acervo cultural del estado.

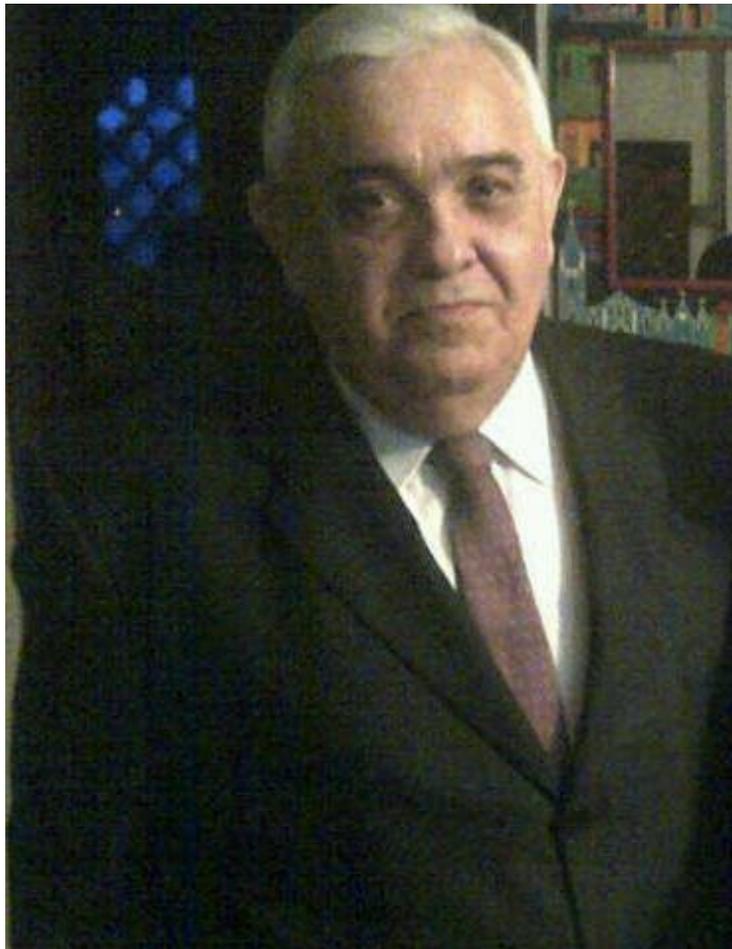


HERIBERTO MOLINA

Un entorno familiar y de vecindad singular

Jesús Ángel Parra
jesusangelparra@hotmail.com

Heriberto Enrique Molina Vílchez nació en Maracaibo el 20 de agosto de 1945, en la calle Los Andes entre Providencia y Arismendi, nació en un sector donde se celebraban las temporadas de gaitas con euforia a partir del 13 de diciembre, día de Santa Lucía, donde se confundía el tiempo de gaitas con las festividades decembrinas, en realidad eran una sola cosa. La gaita por definición es canto navideño que comenzaba frente a la iglesia de la santa siracusana.



Hijo de Ángel Francisco Molina, un guitarrista, actor radial, locutor y pionero de la publicidad en ese medio, y de Rita Elena Vílchez Rodríguez, cantante aficionada. Su núcleo familiar fue estimulante para el futuro creador y el entorno de vecindad fue determinante por ser de características especiales y singulares. La familia Molina Vílchez vivía a una cuadra de la emisora Ondas del Lago y en ésta, se formó el conjunto Gaiteros del Zulia. Muy cerca, casi al

frente, vivía Josefita Romay, madre de Rafael Romay, integrante del Trío Maracaibo, junto con Rafael Rincón González; a media cuadra estaba la casa de la Nena Marina, cantante y actriz radioteatral de apellido Olivo, integrante de los principales de Gaiteros del Zulia; a pocos metros de la esquina del “Alto de la Mina”, había nacido el autor de la “Campeona”, Moisés Martínez y vivió el guarachero Nelson Henríquez. Rafael Rincón González tenía la sastrería en la calle Ciencias y al culminar sus labores pasaba a pie, haciendo un recorrido por las Quince letras, la residencia del teacher Luis Arrieta Acosta, en cuyo patio se encontraba el viejo matapalo, árbol al que Heriberto le compuso una gaita que se convertiría en un clásico; luego bajaba por la calle Los Andes, donde se detenía en la residencia de Cira Barroso, de la Sra. Romay o de los Molina Vílchez, y muchas veces terminaba reuniéndose con Jesús Reyes “Reyito” y Rafael Barboza, “Piquito de Oro”, a tocar guitarras, todo en un ambiente espontáneo, relajado.

Para el joven Heriberto los espacios de la emisora Ondas del Lago fue su otro ambiente, el lugar de trabajo de su padre. Era la época en que esta radiodifusora pionera era administrada por el Dr. Manuel Matos Romero y el contador era José Mavares, compositor de Gaiteros del Zulia. El Dr. Matos Romero brindaba para que se reunieran a tocar y a cantar los gaiteros, decimistas e improvisadores. José Mavares y Ramón Bracho Lozano, los primeros en grabar una gaita a la Virgen de Chiquinquirá, entre 1949 y 1950. Se daban cita también en la Distribuidora de Licores de Jesús Ávila Corrales, al lado de la emisora, quien era padrino de Heriberto.

Por otro lado, la rama materna de los Vílchez estuvieron ligados indisolublemente con la música, su tío Israel Vílchez, hermano mayor de su madre Rita Elena, tocaba la guitarra de oído, quien enseñaría a ejecutar este instrumento a su sobrino Rafael Molina Vílchez, destacado médico y compositor, hermano de Heriberto. Israel se reunía con Luis Ángel y Ramón Vílchez, el gran cuatrista Antonio Araujo y el violinista Trino Portillo, esposo de Hilda Arraga, prima hermana de los Vílchez y madre de Raiza Portillo. Cantaban la música de moda en el Caribe, repertorios como el de Daniel Santos y Panchito Rizet, pero sobre todo, la música tradicional zuliana, desde llamadas décimas montunas, hasta los complicados valeses rápidos que ejecutaba con destreza Trino. Además la abuela materna de Heriberto, Carmen Rodríguez de Vílchez, tocaba valeses zulianos y cantaba muchas décimas. Ella fue la primera fuente de Heriberto como futuro decimista. Una hermana de Carmen, de nombre María Rodríguez, componía gaitas y aguinaldos; a ella le plagieron varias muy sonadas en la radio. De parte de los Molinas, estaba su padre, modelo indiscutible, aprendió a tocar la guitarra informalmente con varios ejecutantes y adoptó los estilos suramericanos con el maestro Juan Peronet, aunque su música preferida era la española, especialmente la copla, muy en boga entonces entre nosotros. En este ambiente familiar y de vecindad

se fue forjando el futuro Heriberto Molina Vílchez.

Más tarde, la familia Molina Vílchez se mudó a la esquina de la calle 73 con avenida Delicias, al frente de su nueva residencia vivía la familia de músicos Alliey Castro. Allí se encontraba quien sería más tarde su “socio”, el médico psiquiatra Irenée Ney Alliey, ambos se la pasaban haciendo décimas y gaitas, sobre todo décimas. Esta actividad fue determinante para Heriberto en el cultivo de la invención de Espinel, ambos competían y participaban en concursos que se propiciaban en el patio de la iglesia San José. En esa época conoció a Mario Vilorio y a los Aguado, y se consolidaría una estrecha y productiva amistad. La señora Rita Elena sería considerada la madrina de Los Guacos, a Gustavo Aguado y “el Pompo”, los consideraba como hijos.

Heriberto colaboró mucho con su madre y su padre en la radio. Sin duda este fue su ambiente, donde se movía como pez dentro del agua. Él y su hermano Jesús Molina musicalizaban juntos en Radio Mara y poco a poco se fue adentrando en el medio de la radiodifusión y la publicidad, porque su padre -como mencionamos- fue uno de los primeros publicistas radiales. La amistad con los Bracho Lozano continuó siempre.

Trayectoria de un talento múltiple

Heriberto Molina en cada una de las actividades creativas que le tocó desarrollar, las asumió como oficio, y es por ello que descolló grandemente como compositor, decimista, humorista, guionista de televisión y publicista.

Es conocido que como compositor o letrista, son innumerables los temas que escribió, cuyo contenido recogen las tradiciones, costumbres, picardía, humor e ingenio del maracaibero, así como su cotidianidad, como un auténtico cronista. En otras retrata los más puros sentimientos y la devoción mariana propios de su pueblo.

Se inició en 1959 componiendo una gaita al Libertador Simón Bolívar, a los 14 años de edad. A los 15 años conoció a unos muchachos cerca de la avenida “5 de Julio”, de quienes se hizo amigo y fueron los fundadores del conjunto de gaitas Los Lacustres (1960); nacieron inspirados en “Rincón Morales”. Con este grupo hizo una gaita dedicada al Puente sobre el Lago de Maracaibo y se animaron a participar en el concurso que se abrió con motivo de la inauguración del puente y lograron el tercer lugar. El primer lugar lo ocupó el conjunto del Padre Vílchez, el segundo lugar lo obtuvo el conjunto de Jesús Lozano y el cuarto, Rincón Morales. Desde este momento, Heriberto comenzaría a escribir y a componer ininterrumpidamente hasta su muerte.

De este laureado compositor cabe mencionar algunas de las gaitas más conocidas: *Viejo matapalo: testigo de dos épocas*, *Doña señora*, *Amor prohibido*, *Margarita vice*, *La radio*, *Virgen Guaquera*, *Anuncios clasificados*, *Confesión*, *Nuestra locura*, *El frioducto*, *Algo controversial*, *En casa se larga el*

forro, Qué tontería, El vendedor de flores, Rompo a llorar, Así es la vida y otros. También compuso las piezas bailables *Navidad vacía, Mi oferta y Señora del amor*, interpretados por Argenis Carruyo y su orquesta, y con Los Masters temas como *Velo y corona y Brindo por el año viejo*, entre muchas otras, así como el hermoso vals zuliano *Rosas sobre tu sien*, dedicado a la ciudad de Maracaibo e interpretado por Deyanira Enmanuels en 1969 y más tarde lo haría también Tino Rodríguez. Con este vals obtuvo un primer premio en un festival de autores y compositores zulianos. Esta joya de la música zuliana empieza así:

*Se está poniendo vieja mi ciudad
Resplandecen los años en su sien
El bronce de la catedral
Nos hablan del ayer
Del Saladillo alegre y colonial
Que era de Maracaibo el corazón
De la devoción, en la procesión
De la Chiquinquirá*

Como repentista es conocida su primera décima *Arepa a la corrida*, interpretada por Jorge Gutiérrez “Rama Seca”, del conjunto Blanco y Negro, en 1965. Molina también escribió la letra de algunos vallenatos, asunto poco conocido o desconocido, y se debió a cosas del destino. Israel Romero, del Binomio de Oro, era su vecino en el edificio El Cerro, en el sector El Milagro, quien le solicitó varias letras para ser interpretados a ritmo de vallenato.

Los primeros grupos en grabarle fueron Blanco y Negro y Los Lacustres. También lo hizo Saladillo de RG y otros. En el conjunto Blanco y Negro, habían varios integrantes que fueron de Los Impala y por ellos el grupo salió a grabar gaitas a Caracas, en el estudio de grabación de Luis Alfonso Larraín. Fue la primera vez que se grabó gaitas en la capital de la república.

Intérpretes de sus temas cabe mencionar a Ricardo Cepeda, con los Colosales (1998) con *El vendedor de flores* y *Mi promesa*, así como lo fue Astolfo Romero “El Parroquiano”, con *La Mabita, El sol de las tres, En casa se larga el forro*, entre otros.

Colaboró con Guaco en las décadas de 1970 y 1980, con temas como: *Noviazgo en nochebuena, Virgen guaquera, La feria de la Chinita, La radio, Anuncios clasificados, Brindis, Adiós Miami* y otras.



Del mismo modo, escribió muchos temas *al alimón* con varios compositores zulianos, que el público convirtió en resonantes éxitos.

En 1980, Ingrid Alexandrescu con el conjunto Élite Gaitera, interpretó uno de sus grandes éxitos como compositor, *Así es la vida*, un tema realista y existencial, el cual comienza así: *Las leyes de la vida están escritas / uno nace, crece y muere con un sino / que nos quita de las manos / el derecho de vivir como queramos.*

Y cuyo estribillo es como sigue:

Así es la vida

Qué más da hay que vivir

No sucumbir un momento

Ante cualquier realidad

Buscando a tu modo

Un mundo mejor

La paz, la felicidad

Lograrlo todo

Fue un defensor e impulsor de la gaita zuliana. Se desempeñó como presidente de la Fundación Academia de la Gaita Ricardo Aguirre González (FUNDAGRAEZ), donde desplegó una meritoria labor.

Como publicista comenzó como ayudante de su padre, Ángel Francisco Molina, con la firma “Anuncios Molina” en un programa dominical que era muy escuchado y tenía de fondo musical el pasodoble español, *El Gato Montes*, en Ondas del Lago, luego continuó con sus anuncios en Radio Mara, Radio

Calendario y en otras emisoras de radio de la región. En la década del sesenta se inició como ejecutivo de cuentas en Alerta Publicidad, donde su facilidad para componer versos lo ayudó en sus campañas creativas; en 1974, con otros publicistas, fundó Representaciones Publicitarias C.A., después conocida como República Target DDB o Publicidad República luego de su asociación a la prestigiosa transnacional, de la cual fue presidente y el único fundador que quedaba en su junta directiva. Más tarde adquirió un estudio de grabación que perteneció a Jesús Villalobos, donde grababan desde comerciales hasta una orquesta.

Fue un reconocido humorista, publicó en la revista satírico-política El gallo pelón de Caracas y escribió los guiones para el programa cómico televisivo, A la jaiba, conjuntamente con Simón García, transmitido por Niños Cantores Televisión. Ellos se ocupaban de todo, de la producción menos de la dirección. En algún momento tenían como invitado a Beto Parra, quien trabajaba en la misma planta televisora en su propio programa cómico, “Por puesto”. El famoso Graterolacho lo invitó varias veces a colaborar con su semanario humorístico El Camaleón y del mismo modo, lo fue con la revista El Muérgano de Maracaibo.

Este hijo legítimo del Zulia recibió varios reconocimientos a su fecundo trabajo, sobre todo, el haber sido nombrado patrimonio musical del estado Zulia por el Decreto No. 13-A de la Gobernación del estado Zulia, del 23 de agosto de 1993; el 22 de noviembre de 2013, recibió la Orden “Tino Rodríguez” del estado Falcón; y el 28 de enero de 2015, la Orden de la Zulianidad, otorgada por el Ejecutivo del estado Zulia.

El pasado 11 de enero de 2017 recibimos la infausta noticia de su fallecimiento en la ciudad de Miami, Estados Unidos de América, como resultado del padecimiento de un cáncer. Se marchó físicamente pero quedará por siempre sus composiciones, las cuales constituyen la más genuina expresión de zulianidad.



La danza zuliana

Ramiro Quintero
ramiroquintero@hotmail.com

La danza zuliana proviene de la transición que va experimentando la contradanza quien genera nuevos géneros dancísticos como el baile de los lanceros y baile de cuadrillas muy parecidos al rigodón (género musical de origen provenzal Francia), escrito en compás de 2x4 y también en compás de 6x8. En Venezuela y particularmente en el Zulia, esta danza adquirirá una personalidad americana al ser adoptada y ejecutada con instrumentos, tiempos musicales y giros melódicos propios de artistas y compositores regionales. En cuanto a la forma o estructura musical se divide regularmente en dos partes (A-B), teniendo una introducción con frases de ocho a dieciséis compases y coda.

En el Zulia se reconocen dos tipos de danza, la danza propiamente dicha, danza zuliana con ritmo acompasado, a diferencia del merengue y la gaita, y otra con aires más ligeros, ritmo mas vivo conocidas como bambucos zulianos o playeros, asentados tradicionalmente en los municipios Mara, Páez y Guajira del estado Zulia y cuyos exponentes han sido Levi Parra, Víctor Alvarado, Ricardo Ferrer, Roque Atencio, entre otros.

También es bueno resaltar la gran influencia que genera la gaita zuliana (de Furro o Maracaibera) sobre otros ritmos como la danza, ya que muchas de ellas son acompañadas con instrumentos propios de la gaita y pasan a ser reconocidas más como gaitas que como danzas, tal es el caso de la danza Así es Maracaibo de José Chínco Rodríguez y Mi Chinata del Monumental Ricardo Aguirre.

Son Muchos los compositores que han escrito danzas, entre los más conocidos tenemos a Jesús Reyes “reyito”, quien compuso la danza Maracaibo en la noche y Reflejos de mi lago, Jesús Parra Bernal con su Danza Galana, Luís Guillermo Sánchez con su danza Linda Zuliana, Herman Laguna con su danza Sinamaica, Alfonso Huerta Bracho con la danza Luisa, Adolfo de Pool, con su danza María Cecilia, Luis Oquendo Delgado con la Danza Mi Chinita, Adelina Valbuena con su danza Mis Deseos, Armando Molero con sus Danzas Josefina y Tu Boca, Ciro Adarme con su danza Contéstame Rafael, Rafael Rincón González con sus Pregones Zulianos, Maracaibera, Soberana, Linda Guajirita, Mi Danza, Cecilia Montero con la Danza Tus Besos, entre otras.



PEDRO BAUTISTA

Su aporte musical al Zulia en la Costa Oriental del lago

Lic. Iván José Salazar Zaíd
Vicepresidente de la Academia
de Historia del Estado Zulia.
ivasalza48@hotmail.com

Pedro Bautista nace en Pamplona Colombia el 14 de abril de 1923 y muere en el Hospital Coromoto de la ciudad de Maracaibo Venezuela, el 21 de mayo de 1996. Fue un ejemplar profesor de música que se inició en el mundo musical a la edad de doce años. Quien lo animaba, era su hermano Bonifacio, consumado profesor organista y compositor que se dedicó a enseñarle música a pedro por espacio de dos años, en su país natal, Colombia. El primer instrumento musical que adquirió fue un cornetín que se afaná en aprender a tocarlo, al punto de que los vecinos se quejaban por el continuo ensayar. A los trece años ya dominaba la trompeta y se dedica a organizar una orquesta con el nombre de Orquesta Juventud.



Profesor Pedro Bautista

En el ir y venir dentro del ambiente musical, empezó a rondar los ensayos de la Banda Municipal, la cual incitaba su vocación musical. Finalmente, fue incorporado al plantel regular de dicha banda a escondidas de sus padres, que lo enviaron a estudiar en un seminario, porque ellos querían que siguiera estudios sacerdotales. Seguía creciendo musicalmente y viaja a Bucaramanga en compañía de su mentor y hermano Bonifacio, donde inicia estudios musicales en la Escuela Departamental.

Culminados sus estudios, pasa a pertenecer a la Banda de Bucaramanga como trompetista, labor que llevó a cabo durante tres años. Era intérprete de casi todos los instrumentos musicales, desde los más grandes hasta los más pequeños: piano, trompeta, guitarra, acordeón, la mandolina, el bombardino y otros. Pasado un tiempo, se traslada a Bogotá y logra ingresar a la Banda Sinfónica de las Fuerzas Armadas, mediante concurso abierto para trompeta. Con ansias de seguir creciendo musicalmente, se inscribió en el Conservatorio Nacional de Música, donde por espacio de diez años, realiza estudios de armonía, composición y dirección de orquestas y bandas. Culminados sus estudios llega a ser nombrado Director de la Banda de la Policía Municipal de Bogotá, integrada por 20 músicos. Tuvo la dicha y la alegría de haber cursado estudios de composición, con el profesor Uribe Holguin; Dirección de Banda, con el profesor Rosso Contreras; y armonía con el maestro Alemán Brancht. También terminó sus estudios en Dirección de Banda, Armonía e Instrumentación. En 1947, cuando el Conservatorio Nacional de Música de Colombia pasa a la Universidad Nacional, abrieron cursos de educación musical para niños, se inscribió y realizó estudios durante tres años. Ya para 1952 se encontraba graduado en Educación Musical Infantil. En 1951 se desempeñaba en la Banda Sinfónica como Subdirector. En 1952 pasa a ser el director por fallecimiento de su titular el maestro Daniel Samudio. Permaneció al frente de la Banda Sinfónica hasta 1954, de la cual se retira debido a las cuestiones políticas imperantes en su país. Debido a esto el maestro José Rosso Contreras, Director Nacional de Bandas, lo envió a Tunja con el cargo de Director del Departamento de Boyacá donde se desempeña hasta 1956. Regresa a Bogotá y abre operaciones en cuestiones de musical popular, donde pasa a integrar la Orquesta Show Internacional, actuando en el Gril Colombia, en el Hotel Tequendama y muchos otros sitios de categoría. La situación política de Colombia lo incita a buscar nuevos derroteros y atraído por su amigo Edmundo Villamizar, llega a Venezuela a mediados de 1957. Establecido ya en Venezuela, inicialmente fue contratado para trabajar en la Ciudad de Valera, Estado Trujillo, donde actúa en la Banda Municipal, actuando como solista hasta principios de 1958. A la caída de presidente Pérez Jiménez pasa a desempeñarse como Director interino de la Banda de Valera.



El profesor pedro Bautista (al fondo), con sus alumnos en una de sus clases de música en una escuela de la compañía Shell de Venezuela de la COL.

En mayo de 1958, se muda para el Estado Zulia a solicitud del profesor Víctor Torres Lovera, director de la escuela Andrés Bello de Mene Grande estado Zulia para que se incorporara como maestro de música con jurisdicción tanto en San Lorenzo como en Mene Grande, de las escuelas Simón Rodríguez y Andrés Bello consultivamente. A partir de entonces, se sembró en cuerpo y alma en la zona petrolera, donde desarrollo una gran labor musical educadora a lo largo de toda la costa oriental del Lago de Maracaibo.

Durante su estadía en la escuela Simón Rodríguez de la compañía Shell de Venezuela del campo petrolero San Lorenzo, fue de quien escribe su profesor de música. En dicha escuela creó una estudiantina y también organizó una coral compuesta de trabajadores petroleros y sus familiares.

En base a sus conocimientos especializados acerca de la enseñanza musical infantil, se dio a la tarea de organizar las primeras estudiantinas de las mencionadas escuelas. Dio inicio a sus actividades con instrumentos comprados por el mismo profesor Bautista en Barquisimeto. También organizó una banda integrada por 22 alumnos de la escuela Andrés Bello, del liceo de Mene Grande y sus trabajadores. En estos dos campos petroleros, se desempeñó por espacio de seis años (1958/64), con encomiable ejemplaridad y amorosa dedicación en un medio comunitario carentes de medios de instrucción artístico-musical. Se dedicó a impartir una enseñanza metodológica con resultados positivos concretados en estudiantinas, orfeones, bandas, trascendiendo al estilo de orquestas bailables como la Sonora Sensación, de la que fue su fundador y director.



El profesor Bautista y su señora esposa

En 1964 es transferido a la escuela Rafael Urdaneta de Bachaquero, perteneciente a la compañía Shell de Venezuela, requerido por el maestro-director Modesto Graterol Sequera. A su llegada, inmediatamente comenzó a organizar una estudiantina y la *Banda Marcial*. Tuvo que luchar mucho para que a la banda se le asignara presupuesto para la adquisición de sus instrumentos, ya que, pocas instituciones y personalidades, se preocupaban por este tipo de organismos musicales, cosa que le molestaba grandemente, manifestando públicamente que los jefes no sabían de estas cosas primordiales para educar a los niños, porque la gran necesidad de enseñar a los niños de ese entonces era porque iban a ser los adultos del futuro, por lo mismo había que saber invertir para el logro de una mejor educación que los ayudara a impulsarse aún más en el logro de los valores espirituales. En la década de los noventa, en Bachaquero fundó la Estudiantina Maraven, integrada por 30 muchachos; y la Banda Show Unidad Educativa Maraven, compuesta por 60 muchachos. También fundó una especie de banda que grabó un disco con motivo de los 25 años de fundada la escuela Rafael Urdaneta. Estando en Bachaquero realizó una gran gira artística por Bogotá con su orquesta bailable La Sonora Sensación que había fundado en Mene Grande. La gira se extendió por 40 días pues tuvieron tanto éxito que debieron actuar en la televisión, en la radio y en varios sitios de categoría de la gran capital colombiana. En el mismo Bachaquero se dedicó también a crear al Grupo Cromolira, para luego darle categoría de Coral Cromolira. El primero de enero de 1986, la Secretaría de Cultura del Estado Zulia lo nombró Director de la Casa de la Cultura de Mene Grande, donde formó una agrupación coral y un conjunto de cuerdas. Las

intrigas políticas no permitieron que continuara su labor, por lo cual fue trasladado a petición para la Casa de la Cultura de Bachaquero, donde siguió con su labor de enseñar y formar agrupaciones musicales. Como no concebía la cultura de determinado color o ideología también lo obligaron a renunciar. En la década de los 90 creó en Lagunillas, con la ayuda del profesor chileno, Pedro Vargas, la Coral Maraven y La Sinfónica Juvenil. Ésta, en un principio contaba con 88 muchachos, todos de Lagunillas. Dirigió la coral y la orquesta hasta 1988. El Alcalde del Municipio Valmore Rodríguez lo solicitó para que le elaborara un proyecto para la creación y funcionamiento de una Casa de la Cultura independiente de las que ofrece el estado y el Concejo Municipal lo requirió para que se encargara de la organización de la Banda Municipal de Bachaquero. Hasta su muerte fueron casi 40 años enseñando música y creando instituciones que la preservaran desde San Lorenzo, pasando por Mene Grande, Bachaquero, Lagunillas y hasta Ciudad Ojeda. Días antes de su defunción, organizó una procesión a la Virgen en sus fiestas patronales y recorrió las calles de los campos “Lidice” y “Progreso” de Bachaquero, tocando su acordeón, sentado en la orilla de la parte posterior de su camioneta.

Fuentes Bibliográficas

- 1) Entrevista a Manuela Bautista Ruiz de Escora, en Prieto Soto Jesús. Mestizaje y Cultura en la Costa Oriental del Lago Etno Musical.2000, Maracaibo, Congreso Cultural Cabimas 2000, Imprenta Internacional, 268-290.
- 2) Salazar Zaíd, Iván José. Historia de Dos Pueblos de Agua: san Timoteo y San Lorenzo, 1996, Maracaibo, Universidad del Zulia, Vicerrectorado Académico, Servicio Bibliotecario y de Información de la Universidad del Zulia (SERBILUZ), Colección Zuliana N° 11, Imprenta González.
- 3) Información obtenida en conversaciones con personas que lo conocieron de vista y trato en Mene Grande y San Lorenzo.
- 4) Mis vivencias como su alumno de música en la escuela Simón Rodríguez.

Fotografías: obtenidas del libro Mestizaje y Cultura en la Costa Oriental del Lago. Etno Musical, de Jesús Prieto Soto, Maracaibo, Congreso Cultural Cabimas 2000, Imprenta Internacional, 2000.

EL CONJUNTO SANTANITA

Expresión del vanguardismo gaitero

Édixon Ochoa
edixon.ochoa2000@gmail.com
@edixonbiografo

La década de 1960 representó para la gaita de furro el momento de su estelarización, dentro del cual inició su propia evolución musical (literaria, melódica e instrumental) sin desmedro de su estructura básica, gracias a la influencia de los movimientos musicales acontecidos a escala mundial y acogidos por Maracaibo, en tanto ciudad puerto. Fue entonces cuando los conjuntos gaiteros se agruparon en dos vertientes: agrupaciones de adultez tardía o mayor que cultivaban una gaita más primigenia; y agrupaciones adolescentes o adultas jóvenes que interpretaban una gaita vanguardista, pero con esencia folclórica.



Una de estas agrupaciones vanguardistas fue el Conjunto Gaitero “Santa Anita”, mejor conocido como "Santanita", cuyo ciclo vital fue destacado no sólo por la ejecución y difusión de géneros como la gaita de furro, la parranda zuliana, la gaita tamborera y la danza zuliana, sino también por las innovaciones armónicas y de percusión que introdujo a la musicalidad regional. Dichas innovaciones se evidenciaron en la década de 1970, cuando la gaita se profesionaliza e industrializa, el músico académico se aúna al músico empírico popular, el apogeo de la música anglosajona junto a la emergente música electrónica y la adición de nuevos instrumentos enriquecen a la gaita de furro con sus giros armónicos y arreglos de percusión. Esta constante se extendió hasta la década de 1980.

Estas tres décadas y dos etapas evolutivas de la gaita de furro fueron el escenario propicio para la vanguardista labor del Conjunto Santanita. Fundado el 26 de julio de 1964 (día de Santa Ana, de allí el nombre) entre el antiguo Matadero Municipal de Bella Vista y el Hospital Psiquiátrico, ambos situados en Maracaibo, fueron sus fundadores: Miguel Mora (solista, Director y Propietario), José Mora (solista), Oswaldo Vera, Rómulo Semprún y Carlos Arias (cuatristas), Gladys Vera† (solista y furrera), Nerio Guerra (furrero), Nerio Granadillo† y Jorge Salcedo (tamboreros), Lino Hernández y Orlando Suárez (charrasqueros) y William Salcedo y Francisco Fernández (maraqueros).

Posteriormente, Santanita acogía en sus filas a solistas e instrumentistas actualmente considerados como figuras emblemáticas de la música zuliana. Entre los solistas se encuentran: Raiza Portillo†, Ricardo Hernández, Danelo Badell, Astolfo Romero†, Alberto Villasmil, José “Cheo” Beceira, José Isea, Oscar Quintero, Sundín Galué†, Jesús “Chuchín” Ferrer, Hermilo Suárez, Marvin González, Jhony Campos, Ramón Rosado, Pedro “Perucho” Espinoza, Omar Ferrer, Elvis Nucette, Omar Ávila, David Rivera, Eddy Méndez, Heberto Flores, Emilio Espina, Alfredo Morillo, Pablo García, Richard Castro, Carlos Méndez e Iván Bracho.

Por su parte, los instrumentistas formaron parte de Santanita fueron: Rómulo Enrique Semprún, Marcelo Gotera†, Argenis León, William Larreal, Francisco “Pancho” Fuenmayor, Edgar Herrera†, Enrique Vivas†, Sundín Galué†, William Molina “Caraota”, Hugo Morales†, Heberto Morales, Tubalcáin Morillo, Charles Petit, Fernando Domínguez, Ramón Hernández, Enrique Báez, Luis Portillo, Luis “Lucho” Moreno, Diógenes Madrid, Ricardo Hernández, Edison Tremont “Patas largas”, Antonio Espina “El Mandril”†, Jesús Reyes, Luis "Chito" Sulbarán, Hugo Bohórquez, Alberto Carruyo, William Nava Soto, Edwin Carrasquero “Sopita”, Luben Luzardo, José Luis Suárez, Alejandro Ávila†, Gustavo Marcucci, Oscar Rodríguez, Gregorio Ávila, Manolo Morales, Mervin Sánchez, Douglas González, Ovelio Ávila, Rafael Salas, Gerardo

“Lalo” Romero, Juan Carlos Vilorio, Miguel Ortega, Juvert Pérez, Humberto Añez, Elvis Olmos, Adolfo Ortiz, Nelson Velazco, Jesús Ortega, Eduardo Gómez, Jorge Pérez, Enghel Luzardo y Felipe Sánchez.

De sus integrantes, todos meritorios, merecen ser destacadas de manera especialísima las siguientes solistas: Raiza Portillo, solista de voz recia y típica que catapultó a Santanita con la interpretación tanto de gaitas como de aires larenses con instrumentación gaitera; y Gladys Vera, furrera y solista que, aunque grabó como solista desde 1966, descollaría a partir de 1970 como la vocalista emblema de Santanita, mereciendo por sus numerosos éxitos el título de “la Sempiterna Reina de la Gaita”.

En materia promocional, Santanita siempre contó durante su existencia con representantes artísticos que, sumados a las virtudes musicales de la agrupación, contribuyeron con reconocimiento a escala regional y nacional. Ellos fueron Jairo Salcedo, Wolfgang Larreal†, Jairo Angarita, Henry José Chirinos, José Miguel Marín†, Juan Vené Machado (hijo del homónimo periodista), Santos Nucette y Tony Fernández.

Los éxitos de Santanita fueron numerosos, pero citemos a continuación algunos de ellos: *Viva la gaita, La bella del tamunangue, El gavilán, Las campanas de San Juan, La gaita no ha muerto, La morenita, La arenita del río, La mula amarilla, La protestona, Al estudiante, La tamborilera, Pueblo Pisao, Dale, dale, La otra tamborilera, Nuevo Saladillo, Son sabroso, Mi orgullo, Joya diamantina, Gaita para siempre, Tambora, Gaita y lago, La guachafita, Bella y perdida, La antorcha, Pensando en ti, Amor marginal, El aguardiente, Por eso gaita, Gaita mía, Galante y coqueta, Mi gentilicio, Circunstancial, No es cualquier cosa, Canaima, Ciudad de los Caballeros, Estampas, Contrapunteo, San Juan, Siempre estaré contigo, Latinoamericano, Anhelo, Eterna gaita, Déjame arrullarte, Mis gratos recuerdos, Soy venezolana, Cuando el amor se va, Gaita florida, Nuestra identidad, Mi vieja Plaza Baralt, La vená, El baúl, Cántame una gaita y La genuina.*

Santanita fungió como un conjunto gaitero vanguardista desde sus orígenes, aunque sin deslindarse totalmente de los cánones del género. Véase cómo en la década de 1960 introdujo como primera novedad la conversión al ritmo de gaita de géneros larenses: *Las campanas de San Juan, La bella del tamunangue* y *El gavilán*, interpretadas por Raiza Portillo; y *La morenita, La arenita del río, La mula amarilla* y *Adiós para no volver*, vocalizadas por Gladys Vera.

Ahora bien, fue en la década de 1970 cuando Santanita enriquece la gaita de furro al incorporar los sonidos de la tecnomúsica (rock), la onda nueva y la música caribeña (salsa y merengue); esta última especialmente en el caso de las parrandas y las gaitas tamboreras. Dicha influencia es visible en los arreglos de

percusión, cuyos adalides fueron los tamboreros William Larreal, Hugo Bohórquez y, particularmente, el creativo William Molina “Caraota”, así como el recordado charrasquero Antonio Espina “El Mandril” y el conguero Diógenes Madrid. A escala armónica, debemos señalar las aportaciones de ingeniosos instrumentistas como Edwin Carrasquero “Sopa e’ pollo” (cuatrista y bajista), Sundín Galué (bajista y guitarrista) y Alejandro Ávila (pianista).

También sobresalió del conjunto Santanita su magnífica polifonía coral, cuya clave eran los ensayos permanentes, en especial con los nuevos solistas que ingresaban, todo ello para conservar el estilo de la agrupación. Es posible que ésta sea la evidencia más inteligible de la influencia tecnomusical y de la onda nueva en el vanguardismo santanitero, toda vez que su artífice es el cuatrista y vocalista fundador de Santanita, Oswaldo Vera (médico otorrinolaringólogo, por cierto). Todo ello aderezado con una coreografía eficientemente sincronizada y el aporte de compositores inmersos en la corriente vanguardista, tales como: Simón García, Humberto “Mamaota” Rodríguez, Neguito Borjas, Ricardo Portillo, Ramón Rosado, Ricardo Hernández y Alberto Carruyo.

Allende su consolidación artística y musical y su fructífera actividad derivada en múltiples premios y galardones, la precariedad económica comenzó a afectar al Conjunto Santanita en la década de 1980, paradójicamente su mejor época. Miguel Mora, su Director Propietario, no podía sufragar los gastos que generaba la agrupación, cuyo estilo musical no era comercialmente atractivo para los sellos disqueros. Durante el bienio 1985 – 1986 no pudieron grabar producciones propias por insuficiencia monetaria, pero se mantuvieron en la palestra realizando presentaciones artísticas y grabando en las ediciones del Festival Musical Industrias Pampero “Una Gaita para el Zulia”, donde participaban desde 1984.

En 1987, el Conjunto Santanita editó su último elepé e impuso los que serían sus últimos éxitos. Simultáneamente, participó por última vez en el Festival Musical Industrias Pampero “Una Gaita para el Zulia”. Al concluir la temporada, Miguel Mora asumió la insostenibilidad del conjunto, pero las presentaciones continuaron hasta que el propio Mora decidió finalizar las actividades de Santanita en lo que posiblemente sea la desaparición más triste de la década de 1980 para la gaita de furro.

Aunque Santanita se extinguió como agrupación hace ya 30 años, su legado musical ha perdurado hasta nuestros días en los surcos de sus producciones, aún escuchadas y disfrutadas en la actualidad, en la huella indeleble que dejó durante su ciclo vital y, por supuesto, en sus emblemáticas figuras, en su mayoría aún vivas, otras lamentablemente fallecidas como el caso de la inmortal Gladys Vera, cuyo deceso ocurrido el 14 de septiembre de 2015 enlutó

en sobremanera al folclor regional. Por otra parte, han surgido agrupaciones como Proyecto Gaita (2000), encabezada por Antonio Espina “El Mandril”, y “la Genuina” (2013), abanderada por Massiel Morales y este servidor, en cuyas producciones homenajearon al insigne conjunto que, por su fructuosa trayectoria, ha sido conocido como “El Glorioso Santanita”, adoptando en la década de 1970 el eslogan de “Los Maestros de la Gaita”.



En síntesis, si pudiéramos caracterizarse a alguna agrupación gaitera que haya logrado la más equilibrada amalgama entre los cimientos rítmicos y melódicos de la gaita de furro y los peculiares sonidos de las modernas tendencias del siglo XX, tal agrupación evidentemente sería el Conjunto Gaitero “Santanita”. La contribución instrumental, melódica y vocal immortalizada en su acervo discográfico permite constatarlo. No pocas voces, entre las cuales nos incluimos, insisten vehementemente en la necesidad de reconstituir al Conjunto Santanita y reiniciar sus grabaciones y actuaciones. Esta aspiración es sensata y anhelamos que se cumpla, porque los bien llamados Maestros de la Gaita han sido y serán la expresión del vanguardismo gaitero.

La Nota

San Rafael de El Moján

Danza

Letra: Iván Darío Parra

Música: Iván Darlo Parra

*Tierra hermosa con manglares
donde la luna se encumbra
y en las noches los juglares
entonan bellos cantares
y el cielo azul se deslumbra*

*Ondulantes cocoteros
vigilan tu suave orilla
árboles como de acero
que engalanan el sendero
mientras la luz del sol brilla*

*Eres Atenas zuliana
amante de la armonía
que al despertar la mañana
como pájaro en la rama
canta el bardo tu alegría*

Inicialmente esta danza fue incluida en un CD de la Fundación Cultural *Numen Mareense*, grabada por el canta-autor Roquito Atencio. Después, en un CD (inédito) de *Amigos del Música Zuliana* fue grabada por la profesora Cecilia Montero con arreglo del maestro Ramiro Quintero. Ambas grabaciones pueden escucharse en www.paedica.com.ve



APOSTILLAS.....por el pequeño Mahón

<Música Castellana (siglo XV). La música de la corte de los aragoneses en Nápoles y Barcelona tiene pocas pero muy notables composiciones en lengua castellana, Mientras que en la misma época se desarrolla en Francia, Alemania e Italia un contra punto a cuatro voces muy complicado, la música castellana se transforma en una polifonía simple que le ante todo énfasis al texto. Esta tendencia ha seguido por las generaciones posteriores y de su desarrollo ha resultado el VILLANCICO simple de tres voces, que se encuentra en el repertorio de los Reyes Católicos> (*Historia de la Música en el Zulia* de M. Matos Romero).

<Cuando en 1973 se abrió el concurso para seleccionar el “Cuatrista, número uno” de la Orquesta Típica de la Universidad del Zulia que estaba en formación, Ciro introduce sus credenciales y fue seleccionado del grupo de los 10 aspirantes que se presentaron.

El maestro señala que entre los candidatos aspirantes había quienes tocaban el Cuatro mejor que él, pero lo hacían “de oído” y al ponerles el papel en el atril para que interpretaran la pieza que el jurado indicaba, con sus arreglos correspondientes, no sabían qué hacer, lo que le favoreció. “Fui escogido porque era el único que leí el pentagrama”.En la aludida orquesta, en lo que se llama primera parte, estuvo Ciro con su Cuatro al lado del Violín Concertino, la Flauta primera, etc., esta posición representaba más categoría. La Orquesta Típica de LUZ fue dirigida por el Dr. Omer Medina Añez y estaba integrada por: primeros violines, Havid Sánchez, Giancarlo Cerri, Elsa Inciarte y Luisa Salas; segundos violines, Ghassam Shuhaibar, Max Alliey, George Acosta y Juan Lucea. Violas: Esteban Bäuer y Cecilia Báez; los violonchelistas Víctor Bergs, Oscar y Franco Faccio. Contrabajo, Jorge García; en los Cuatros Ciro Adarme y Lino Caridad; las flautas, tocadas por Elogio Gómez y Natale Champagne. Los clarinetistas Guiseppe Terenzio y Luis Pirela. Oboe y trompeta: Mario Alfaro y Jesús Mudafar, respectivamente. El archivero fue el competente don Ángel Ramos Añez. Según el decir de expertos en la materia, la mencionada agrupación ha sido la mejor orquesta típica que se ha formado en la región> (*Ciro Adarme, su guitarra y su obra* de I. D. Parra).

